

India  
Comisión Económica y Social  
Adrián Techt

La inmigración en la India nunca ha sido un gran eje, en efecto representa el 0,4% de la población. Según los últimos datos publicados por la ONU, hay 5.240.960 inmigrantes. La inmigración masculina es superior a la femenina, con 2.684.680 hombres, lo que supone el 51.22% del total, frente a los 2.556.280 de inmigrantes mujeres, que son el 48.77%.

La inmigración que llega a nuestro país procede principalmente de Bangladesh, el 61, 71%, Pakistán, el 21,53%, y Nepal, el 10,57%.

Como la India nunca ha tenido un flujo migratorio fuerte y constante, nunca se han hecho estudios de lo que aportan los inmigrantes a nuestra economía. Por ello hemos optado a hablar más bien de las inversiones extranjeras y de nuestra economía en general.

En términos de nuevas inversiones, India superó una vez más a China y Estados Unidos, confirmando su lugar como el principal destino de capital en 2016, con proyectos por un valor de 62,8 mil millones USD.

Los dos principales aportadores a nivel de inversiones son, la Isla Mauricio con el 34%, y Singapur con el 16% de las inversiones en total. Se suele invertir en el sector de los servicios, las telecomunicaciones, el comercio, etc...

La India cuenta con un sistema democrático de tres niveles que asegura la estabilidad política. Nuestra administración está bien desarrollada y tiene un sistema judicial independiente. Nuestro vasto territorio la convierte en una importante fuente de recursos. Contamos con una mano de obra sin parangón en términos de formación, cualificación y productividad que incluye ingenieros, personal directivo, contables y abogados. Nuestra base de consumidores aumenta sin cesar, haciendo de la India uno de los mayores mercados del mundo para bienes y servicios. Nuestro país ofrece además bajos costes de desarrollo, buenos proveedores y una ventajosa proximidad a importantes zonas industriales. Todos estos factores nos convierten en una provechosa base para que las empresas internacionales puedan exportar a otros mercados emergentes. Por último, la organización Transparencia Internacional situó a las empresas indias entre las primeras de los mercados emergentes en términos de transparencia y cumplimiento.

Nuestro Gobierno ofrece incentivos fiscales y no fiscales en determinados sectores (por ejemplo, la electrónica) y territorios (región del noreste, Jammu y Cachemira, Himachal Pradesh y Uttaranchal). También hemos puesto en marcha incentivos para el establecimiento de empresas industriales en Zonas Económicas Especiales (ZEE), Zonas Nacionales de Inversión y Manufactura (NIMZ) y Zonas Orientadas a la Exportación (EOU). Además, cada estado tiene su propia política fiscal y ofrece incentivos adicionales como subsidios para la compra de tierras, préstamos a bajo interés, tarifas reducidas para el suministro eléctrico, ventajas fiscales, etc. Los bancos de desarrollo del gobierno central y los bancos estatales de desarrollo industrial ofrecen préstamos a medio y largo plazo para proyectos nuevos.

Recientemente nuestro gobierno ha adoptado varias medidas para facilitar la inversión extranjera en algunos sectores como las inmobiliarias, la banca privada, la defensa, la aviación civil, la venta minorista y la difusión de noticias. Estas medidas incluyen elevar el límite de inversión extranjera, simplificar las condiciones para la inversión e incluir los sectores beneficiados en la "ruta automática" (en lugar de la "ruta gubernamental", que exige la aprobación de la Junta para la Promoción de la Inversión Extranjera). Además el gobierno ha lanzado una propuesta que permitirá a las empresas extranjeras invertir en la construcción de redes ferroviarias y suministrar trenes bala (si bien las empresas extranjeras aún tienen prohibido el manejo de los trenes).

La diáspora india tiene unas 30 millones de personas que están repartidas por todo el mundo. En nuestro caso, el gobierno, en los últimos años se ha ganado la confianza de una diáspora que tradicionalmente era escéptica respecto de los enfoques oficiales. Se han adoptadas medidas destinadas a alentar a la diáspora a mantenerse en estrecho contacto con su país de origen. En 2006, el gobierno indio, esta vez dirigido por el Partido del Congreso, introdujo una tarjeta de "Ciudadanía en el extranjero", la Ciudadanía de Ultramar de la India (OIC). La creación de este mapa es un gesto político importante que refleja el deseo del gobierno de la India de mantenerse en contacto con su diáspora.

El primer receptor de remesas en el mundo, oficialmente registradas, fue la India (US\$70 000 millones). Las remesas ayudan a reducir la pobreza, aumentar las inversiones de negocios pequeños, contribuyen a un mayor gasto en salud y educación, y la acumulación de capital humano y financiero. Nuestro país ha surgido como el principal país en términos de flujo de remesas, recibiendo el 12,5% del flujo hacia el interior total de todas ellas en el mundo y el 66% de las entradas totales en el sur de Asia. Desde un modesto US \$ 2,384 millones en 1990, las remesas internas crecieron asombrosamente a US \$ 63663 millones en 2011.

Nuestro gobierno ya no es ajeno a las comunidades de origen indio en el extranjero, celebrando cada vez más los casos de éxito de estas personas mientras que también reconoce el potencial que ofrecen para el desarrollo del país. El gobierno ha hecho esfuerzos para involucrar a estas comunidades y personas de origen indio en el extranjero han respondido a estas iniciativas, haciendo contribuciones significativas en varias formas tangibles e intangibles. Sin embargo, hay segmentos de la diáspora india, en particular la 'vieja diáspora' o los descendientes de los inmigrantes indios que son ciudadanos de sus países, que no han respondido en la forma esperada por el gobierno de la India.

